

Año 2012



Flash n°16

Valladolid 31 Octubre 2012

***Experiencia única en la III edición Km.
VERTICAL A PEÑALARA***

Un día, recibo un correo de la empresa que organiza la media de Cantalejo, informando sobre una carrera de trail, en Valsain (Segovia), exactamente Peñalara a 2.440m., me paré a pensar y me dije “me apetece”, una experiencia diferente y en un entorno muy agradable. Llamé a mi amigo Carlos Asensio (el Piña) para ver si se animaba, y tan valiente como siempre me dijo que adelante que contase con él, y sin pensarlo más nos inscribimos.



Pasados unos días, comencé a buscar información, y me asusté al ver que la calificaban como posiblemente la carrera de esta modalidad más dura , de hecho la pasada edición fue el campeonato de España, además hacían hincapié en que las condiciones climatológicas en las que se desarrollaba la prueba y la dureza del terreno, eran extremas. Pero esto lo confirmé cuando dos días antes de la prueba me mandaron un mail diciendo, que adelantaban la salida 30 minutos para evitar que se hiciera de noche, ya que las previsiones meteorológicas no eran nada favorables.

En este momento tuve muchas dudas, incluso cuando ya nos acercábamos con el coche , y la sierra no se veía porque un manto gris oscuro amenazaba con nevar, en este momento le insistí a Carlos que estábamos a tiempo de darnos la vuelta, pero este me dio ánimos y dijo que de eso nada

Por fin llegó el momento, 27 de octubre de 2012, 14:50h. salida neutralizada, la sensación era sobrecogedora 105 corredores entre pinos centenarios y el silencio,comenzando a correr buscando la cota de salida, a 1440m.

Transcurrido este primer tramo de 2,5Km., pensé de nuevo en abandonar, ya que no habían dado la salida y ya estaba desmotivado por la dureza, además de lo que impresiona que uno por uno nos exigían enseñar el impermeable , lo que te hacía intuir , que algo peor estaba por llegar. Esto se ratificó en mi cerebro al dirigir la vista hacia la montaña y ver la cinta que colgando de aquellas ramas marcaban el recorrido.

Marcaban las 15:30h, cuando dieron la salida, pongo el altímetro en marcha para tener referencia de lo que resta por recorrer, tan solo los diez primeros comenzaron a correr por aquellas subidas imposibles con un desnivel medio del 25%, el resto continuamos andando.

Empieza el sufrimiento, y mi cerebro me exige concentración en el reto inminente, sin pensar más que en el inmediato presente, ya que tan solo pensar que va a pasar un segundo después, me impide tener fuerzas para continuar y eso que tan solo llevamos 300m. en vertical.

Llegamos por fin a un tramo plano, donde tenemos un pequeño avituallamiento, nos ofrecen agua y naranjas, que nos da la vida, aunque pronto vuelve el sufrimiento, ya no siento los gemelos, pero 200m. verticales después llegamos a otro plano de unos 500m. me marca el reloj mitad de carrera (1.900m de altitud), justo en frente vemos la imponente cima de roca, y me pregunta Carlos ¿nos queda lo peor verdad?, y la respuesta fue silencio, pues era evidente que aquel enorme pedrusco no era tarea fácil, lo único que hicimos de forma simultanea fue gritar para expulsar esa energía negativa que liberaba esa parte del cerebro racional.

Por delante 500m rocosos, con un desnivel medio del 45% ,la única forma de subir era a gatas, sin pensar más que en avanzar palmo a palmo, cuatro avances un metro de altitud, así hasta llegar a los 2.000m. donde el mal de altura comienza a jugarme una mala pasada, y el intenso mareo me hace pararme intermitentemente, llegando a perder mucho tiempo, aunque finalmente llegando a 2.200m. comienzo a recuperarme, pero

otro contratiempo llega, es el intenso frío que hace mella en nuestro estado físico, por tanto nos ponemos el chubasquero y recuerdas que esto no era un simple antojo de la organización. Nos empezamos a cruzar con los que ya han alcanzado la cima y van de regreso, se agradece el ánimo que nos dan, ya que las condiciones son cada vez peores, hasta las rocas están heladas con lo que esto conlleva, si esto era poco atravesamos un banco de intensa niebla, por el que únicamente nos guiamos con una cuerda naranja que previamente había colocado la organización.

Llegamos a la cima y la emoción nos embarga, un abrazo es la única forma de expresar el reto conseguido, pero no nos podemos entretener pues hace diez grados bajo cero, con una intensa ventisca, y queda el segundo reto que es bajar por las rocas heladas, con el culo a la rastra y pasando mil penurias, hasta que por fin conseguimos llegar a la zona de partida.

Esta aventura es 1h y 32' de subida y 1h. 40' de bajada, llenos de intensas emociones. El primer Km. tardamos 16' y el segundo 16'30'', el tercero 21'30'', y los últimos 750m. 37'30''

Os recomiendo y animo a vivir una experiencia como esta, ya que este tipo de retos te hace reflexionar sobre la capacidad del ser humano, lo frágil y lo fuerte que puede llegar a ser. Y esa mezcla de sentimientos, adrenalina y buenos recuerdos que te ayudan luego a ver la vida desde otra perspectiva.

Luis Alberto Lozano Vicente

Nota: Si os interesa ver un vídeo del año pasado, poned en google km vertical a Peñalara II edición.